

**Entrevista a María Branyas Morera**

Poco después de mediados de enero de 2023, se difundió la noticia - reportada por muchas fuentes - de que la mujer más anciana del mundo se había convertido en la señora María Branyas Morera. Nacida el 4 de marzo de 1907, vive desde hace muchos años en Cataluña. Sigue gozando de buena salud: contrajo el Covid-19 hace dos años, pero superó la enfermedad sin grandes problemas. Cuando era niña, María conoció a Magdalena Aulina en Banyoles.

El domingo 22 de enero, tres Operarias Parroquiales (Magdalena Turón, Pina Milana y Pilar Pina) pudieron visitarla y entrevistarla en la residencia donde se encuentra hospedada. La señora María es una mujer dulce, todavía muy hermosa, muy amable, refinada, muy educada. Tiene una cuenta de twitter (@MariaBranyas112) administrada por su familia, donde en los últimos años ha podido contar los recuerdos de su larga vida.

*María, ¿cuándo y cómo conoció a Magdalena Aulina?*

Sólo nos llevábamos 10 años. En 1924, en Banyoles, se hablaba mucho de una joven que trabajaba en un barrio donde la gente vivía en malas condiciones sanitarias y pocos iban a la escuela. Muchas personas eran realmente pobres y necesitaban mucha ayuda. Conocí a Magdalena gracias a la hermana de mi madre, mi tía Pilar Morera, quien formaba parte de un grupo de voluntarias que iban todas las tardes a ayudarla en sus actividades apostólicas y de alfabetización de las jóvenes trabajadoras.

*Pero usted, señora María, ¿participó en la obra de Magdalena?*

Con mi amiga Conxita iba los domingos por la mañana a escuchar las conferencias de Magdalena. A veces la visitábamos en su casa (vivía al otro lado de Banyoles), y siempre nos acogía con mucha amabilidad. Magdalena era una mujer alta (un poco más que yo), acogedora, muy cariñosa. Era una mujer especial, con una gran personalidad. Tenía las ideas muy claras y explicaba muy bien la doctrina cristiana, incluso empleando grandes paneles. Cada día crecía el número de personas que colaboraban con ella, tanto a nivel personal como con ayudas y aportaciones económicas. Muchas familias ricas, que venían a vernear al balneario de la Puda, le daban dinero. Con esas ayudas impulsó la construcción de la iglesia de la Sagrada Familia en la plaza de las Rodes, y compró algunos locales.

*Usted se casó joven, a los 24 años. ¿Continuó siguiendo la obra de Magdalena?*

Me casé con un médico y nos fuimos a vivir a Girona, y las noticias de Magdalena Aulina se redujeron a lo que mi madre me explicaba cuando la visitaba en Banyoles. Un día me dijo que la tía Pilar había cogido todas sus joyas y se había ido a vivir con Magdalena. Junto a otras jóvenes que compartían su ideal de vida, comenzaron a vivir en comunidad.

*Señora María, ¿supo que el Papa Francisco reconoció las virtudes heroicas de Magdalena hace unos meses?*

Sí, por supuesto, y estoy muy contenta de haber podido conocer a una santa.

la puso al lado de su cama. Cada vez que María iba a visitarla, rezaban juntas, compartían la Palabra y el Cuerpo de Cristo, se dirigieron a Magdalena y a la Virgen. Mi madre dejó de tener brotes y comenzó a comprender su situación, aceptándola con resignación cristiana. Los médicos le prescribieron sólo un fármaco innovador, a pesar de estar retirado del mercado en ese momento... De repente, el declive de mi madre se detuvo en seco. Y desde entonces hay una estampa de Magdalena en la mesita de noche de mi madre, a la que le da gracias con frecuencia y con motivo. Pudo estar presente en mi graduación en la Universidad cuando me especialicé en Medicina, y más recientemente como neurólogo. Y también ha podido estar en los logros de mis hermanos y vernos crecer a los tres. (Janlys, Granada, septiembre de 2022).

3. Porque yo quería entrar en el Instituto de las Operarias Parroquiales, y tuve una gran discusión con mi familia, hasta el punto que mi madre ya no me hablaba, por mi insistencia. Al final, entré en el Instituto sin que ella estuviera de acuerdo conmigo. Ya han pasado cuatro años desde entonces. Este verano fui a saludar a mi familia, pero estaba muy inquieta pensando en cómo me recibirían. Para mi sorpresa, a los pocos días de mi llegada, mi madre me dijo: "Desde que estás aquí, me siento curada de las dolencias que tenía". Y hasta ahora va bien. Gracias, madre Magdalena Aulina. (Mughole Mathe, Madrid, octubre de 2022).

4. En junio nos comprometimos en la compra de un piso. El banco aceptó el crédito, pero en agosto le negaban el seguro del crédito. Compartimos nuestra preocupación con las laicas consagradas del Instituto Magdalena Aulina, presentes en nuestra parroquia de san José, las cuales intercedieron por nosotros todos los días, acompañando nuestra oración personal. Durante el verano habíamos presentado una docena de archivos, pero ninguna nos fue favorable. La última petición que hicimos a octubre fue aceptada y nos permitió tener seguro y desbloquear la situación. Damos gracias por la intercesión de Magdalena Aulina ante el Señor Dios por este final feliz, que nos da la posibilidad de realizar concretamente nuestro proyecto y vivir más cerca de nuestros hijos. (Béatrice y Christophe Camaret, Sartrouville, noviembre 2022).

*Quien haya obtenido gracias, por intercesión de la venerable sierva de Dios, puede comunicarlo a las siguientes direcciones: [causa.bcn@magdalenaaulina.org](mailto:causa.bcn@magdalenaaulina.org)  
Carrer de Sant Pere Claver, 2 - E 08017 Barcelona  
Tel. 0034 93 203 9083*

**Donativos**

*Agradecemos vuestros donativos para cubrir los gastos del Proceso de Canonización de la venerable sierva de Dios Magdalena Aulina. Damos cuenta aquí, con el nombre o con las iniciales o de forma anónima, según vuestro deseo.*

C.P., C.V., A.M.L. (Banyoles); I.D.B., A.D.G., M.S., F.B. (Barcelona); T.J. (Madrid); J.S.G. (Cuenca); F.P. (San Adrián); Anónimo (Aldeanueva); C.H. (Valencia); Devota (Burjassot); A.R.S., M.T.L., M.P.P., A.M.P., C.M. (Roma); H.D.G. (Jonquières).

IBAN ES38 0081 0167 4800 0120 2127  
Codice BIC: BSABESBB

## Causa de Canonización de la Venerable Sierva de Dios MAGDALENA AULINA SAURINA (1897-1956)



**Fundadora del Instituto Secular  
"Operarias Parroquiales"  
Pionera del laicado consagrado**

**Noticias**

El sábado 17 de diciembre de 2022, el papa Francisco recibió en audiencia al cardenal Marcello Semeraro, Prefecto del Dicasterio de las Causas de los Santos, y autorizó a promulgar el Decreto sobre las virtudes heroicas de la Venerable Sierva de Dios Magdalena Aulina Saurina, fundadora del Instituto Secular de las Operarias Parroquiales.

Con boleto fechado el 12 de octubre de 2022, el P. Boguslaw Turek, C.S.M.A., Subsecretario del Dicasterio de las Causas de los Santos, comunicó que el mandato de Postulador de la Causa de Beatificación y Canonización de la Sierva de Dios Magdalena Aulina Saurina había sido concedido a la Srta. Pina Milana (Prot. N. 1997-3/03 de 3 de octubre de 2022).

El 24 de octubre de 2022 finalizó la impresión del volumen *Magdalena Aulina. Mujer apóstol en el corazón del mundo* – escrito por el monje benedictino Alfredo Simón Pérez – por la Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid (BB 47, 366 páginas).

El 5 de enero de 2023, en Barcelona, en la sede central del Instituto de las Operarias Parroquiales, dos Aspirantes han hecho su entrada oficial en el Instituto; una Operaria ha pronunciado su consagración al Señor; otras cuatro Operarias han renovado sus votos.

Es tradición que la Directora General de l'Instituto de las Operarias Parroquiales envíe cada año la "Carta de Reyes" en ocasión de la fiesta de la Epifanía. Quienes deseen disponer del texto en formato electrónico pueden solicitarlo a: [causa.bcn@magdalenaaulina.org](mailto:causa.bcn@magdalenaaulina.org)

**Gracias y favores obtenidos**

1. Hacía dos años que me encontraba sin empleo. Entré en la iglesia de santa Gemma Galgani de Barcelona y allí encontré un Boletín Informativo de la Causa de Beatificación de Magdalena Aulina. Lo leí atentamente y quedé impresionado por las muchas gracias que el Señor concedía por medio de ella. Me puse a orar ante el Santísimo Sacramento y, con la estampa de Magdalena, le pedí a Dios Padre omnipotente que escuchara nuestra plegaria. Así fue. De hecho, al salir de la iglesia me llamaron para una entrevista de trabajo. Empecé a trabajar el 1 de febrero de 2018. En el pasado mes de agosto, he regresado a Italia para visitar a mi madre y a mis hermanas. Pues bien, paseando por Roma me encontré un libro tirado en la calle, escrito en italiano, del autor Lorenzo Galmés, titulado *Maddalena*. Lo recogí y lo guardé como un buen regalo de Dios y de mi amiga en el cielo. (Mauro Gentile, Barcelona, septiembre de 2022).

2. Hace algo más de 15 años mi madre fue diagnosticada de esclerosis múltiple. El curso de la enfermedad fue catastrófico, con brotes que afectaron gravemente a múltiples esferas. Por eso mi madre se quedó en situación de dependencia, sin poder moverse de la cama sola, ni leer, con dolor crónico y enormes limitaciones. En esos años yo estaba estudiando medicina. En el hospital, viendo la evolución acelerada de la enfermedad y la gravedad de la situación, le dijeron que "no llegaría para ver mi graduación" (lo que podía ser coherente con el deterioro físico, psíquico y emocional enorme que estaba sufriendo). Por esa época conoció a María, una operaria parroquial, que le regaló una estampa de Magdalena Aulina y

## Pinceladas de su biografía

1. En los años 20 y 30 la Obra de Banyoles crecía; y se iban desarrollando sus actividades al compás de la colaboración que le prestaban muchas personas, atraídas por el celo apostólico de Magdalena. Son verdaderamente incontables las familias de Banyoles que, según sus distintas posibilidades, colaboraron personalmente con generosidad y eficacia en el desarrollo de la Obra. Es de justicia evocar aquí las tres incondicionales familias, colindantes a la casa de Magdalena Aulina, que, desde el primer despertar de la Obra, la apoyaron.

2. La primera es la familia de Catalina Colubret y Baldirio Roura, que todos los días, sin excepción, la proveían de frutos de su campo. Ellos fueron los que le cedieron la amplia entrada en su casa, para poder celebrar “el mes de María” en la barriada. Y Catalina fue la fiel enfermera de Magdalena durante sus inacabables enfermedades, haciéndole compañía y ayudándole en los menesteres y cuidados del Casal.



3. Familia vinculadísima a Magdalena y a su Obra fue la de Teresina Puigdemont y Ángel Congost, pues hasta el abuelo Puigdemont fue el primero en ayudar

a Magdalena a la hora de pagar las mesas pupitre para las clases del naciente Patronato. También fue esta familia la que pagó y regaló a Magdalena la campana para el templo de la Sagrada Familia, que siempre consideraron su iglesia. En 1939, por orden del Prelado, la campana fue pedida a Magdalena para ser colocada en el campanario de la iglesia parroquial de Banyoles.

4. Otra familia banyolina de absoluta adhesión a Magdalena fue la de Dolores Busquets y Esteban Pla, que también a ellos podía acudir en todo momento, sabiendo que siempre los encontraba dispuestos a prestarle cualquier servicio que necesitara. Detalle singular es el hecho de que – además de los frutos del campo que le pasaban – todos los días, al hacer la comida casera, separaban, en una ollita y en una pequeña cazuela, unas raciones de sopa y guisos, como símbolo de su amor y diaria aportación a la Obra.

5. Hay que rendir obligado homenaje a la familia Albiñana Roig. No vivían en Banyoles, pero estaban muy vinculados a la localidad por su empresa, establecida en la misma, porque visitaban asiduamente su fábrica de punto. A menudo, acompañaban a Magdalena hasta Barcelona, llevándola en su propio coche familiar. Devotísimos de la Virgen de Montserrat, subían con frecuencia a la santa montaña, pasando allí días e incluso semanas, invitando, muy a menudo, a Magdalena a acompañarlos.

## Rasgos de su espiritualidad

1. Muy apreciada hermanita en el Corazón de Cristo. Recibida la tuya muy apreciada, que te agradezco de veras. [...] No puedes imaginar cuánto me ha gustado tu modo de hablarme; en ella me manifiestas la alegría de verte madre otra vez de un ser que se va formando dentro de ti, y que necesita de tu calor y amor para desarrollarse y crecer. También veo en ella las angustias del sufrimiento que causa. Reflexiono tu sufrimiento cuanto delante de ti tienes a otro hijito, que todavía no anda y necesita de tantos cuidados de la madre. Todo esto he pensado, y encuentro tu carta bien expresada. [...] ¡Cómo quisiera yo, en estas ocasiones, serte el bál-

samo necesario!, pero ya que me quedo tan atrás de todo lo que quisiera expresarte y decirte por escrito, te lo haré al pie del Sagrario. Allá, que todo se ve tan claro y se entiende, haré todo lo que sepa por ti, hermanita, y por los tuyos. Alégrate, tranquilízate, busca fe, amor y esperanza. Fe, porque ahora más que nunca necesitas estar bien fortificada por esta virtud tan santa, pensando que allá a donde hay un santo se encuentra cerca de su cuna una madre santa. Amor, hermanita, para llevar las angustias de este estado, porque se sienten más ligeras las penas cuando en el corazón gobierna el amor. Esperanza, sí, esta virtud te dará gran gozo, te dará alegría, y sobre todo mucha paz, porque poniendo tantos pañales, tanto deseo en el Dios que todo lo puede y todo lo ve, te sentirás valiente y fuerte, viendo en tu porvenir la mano amorosa de tu Dios.

(Magdalena Aulina,  
*carta a María Palmada Passales, 27.12.1929*)

2. Jesús mío, acepta todo mi corazón, que quiero lo recibas tal como tú lo quieres. María, ya que eres mi madre, bendíceme con tus brazos maternales, a fin de que sepa ser fiel a este llamamiento en que soy llamada. [...] Hermana mía, sé fiel; la fidelidad es el camino más corto para llegar a Jesús, y conseguirás esta gracia diciendo solamente: “¡Jesús, quiero!”. Él [...] te mirará con amor; porque cuando un alma le da entrada, le regala Jesús las caricias de sus grandes misericordias. No temas nada, ya te conoce Jesús, sabe quién eres. Firmeza y adelante, procurando, con toda tu alma, aprovecharte de estas bondades divinas que tan generosamente Jesús te regala. Sé fiel tú, y pronto encontrarás el fruto de grandes bendiciones para tu alma.

(Magdalena Aulina,  
*Plan de vida espiritual, 2.1.1931*)

## Testimonios

1. Mi muy amada hermana en el Corazón de Jesús. Con gran alegría leí y releí su carta de felicitación, la que le agradezco en el alma. Hoy me toca a mi felicitar-

le y ¿cómo lo haré? Pues deseándole una vida toda de amor y principalmente en este día, que el buen Jesús derrame en su corazón la dulzura de su amor, hasta llenarlo de tal manera que te veas precisada a comunicarlo a todos los que se acerquen a ti, por no poder contener más. [...] No sé, hermana mía, que deseas... te deseo lo que Jesús desea de ti, que le des todo lo que necesites para llegar a la “eterna posesión”, a la dicha inmensa de unirse para siempre con Jesús y anegarte en ese piélago de amor por toda la eternidad. ¡Qué felicidad, la nuestra, pensar que llegará un día que nos veremos desatadas de este cuerpo y unidas para siempre con nuestro dulcísimo Jesús! Ánimo, pues, y no desfallezcamos, pues la vida es breve y el gozar con Dios será por toda la eternidad. No dejes de rogar por mí, pues lo necesito mucho, tengo el deseo como tú de ser santa, pero aún me falta andar mucho para lograrlo. Cada día en la Comunión hago una súplica para ti, hermana mía, y siempre te hallo dentro la llaga sacratísima de su costado.

(Carmen Roig de Albiñana,  
*carta a Magdalena Aulina, 20.7.1922*)

2. Madrecita, llorando le escribo esta carta, cuando veo que mucho antes lo podía haber hecho, pero no se me ha ocurrido hasta ahora, pero como que tiene tanta compasión, espero que me aceptará como una verdadera hija y yo como una madre. De hoy en adelante no haré nada sin que usted no me lo mande y todo lo que haga se lo participaré. Le abro muy abiertas las puertas de mi corazón, a fin de que en esta mi entrega ya no sea yo sino usted. Madrecita, mi entrega quisiera que fuera tan absoluta que mi capacidad no llega para poder decirlo mejor, pero usted, que lee el corazón de las almas, ya sabe de la manera que yo quisiera, pero por escrito no me sale nada más. [...] Madrecita, díles a Jesús y a Gema que no dejen pasar ninguna fiesta más sin que yo pueda participar, porque Ellos ya saben que lo deseo y no puedo esperar más. Su hija que de ahora en adelante ya no me pertenezco sino a usted.

(Rosa Congost,  
*carta a Magdalena Aulina, 30.6.1937*)